

Hace ya algún tiempo: Carlos Castilla del Pino.

Some time ago: Carlos Castilla del Pino.

Reda Rahmani (1), Juan Medrano (2), Oscar Martínez (3) y Luis Pacheco (4).

(1) Psiquiatra. Hospital de Zaldibar. Red de Salud Mental de Bizkaia. Osakidetza.

(2) Psiquiatra. Comarca Ezkerraldea. Red de Salud Mental de Bizkaia & Instituto de Investigación Sanitaria BioCruces. Osakidetza.

(3) Psiquiatra. Comarca Interior. Red de Salud Mental de Bizkaia & Instituto de Investigación Sanitaria BioCruces. Osakidetza.

(4) Psiquiatra. Comarca Bilbao. Red de Salud Mental de Bizkaia & Instituto de Investigación Sanitaria BioCruces. Osakidetza.

Resumen: Carlos Castilla del Pino fue un psiquiatra andaluz, fallecido en 2009, que comenzó a ser conocido fuera del ámbito de la Psiquiatría gracias a sus investigaciones sobre la incomunicación y la depresión, a finales de los años 60. Fue también un prolífico escritor que llegó a ocupar el sillón “Q” de la Real Academia Española de la Lengua.

De excepcional rendimiento en su actividad clínica -él mismo calculaba que atendió a más de 100.000 pacientes a lo largo de su vida-, su prestigio público aumentó a medida que, por su ideología política, le denegaban la cátedra de Psiquiatría, a cuyas oposiciones se presentó varias veces y que solo consiguió unos años antes de jubilarse, cuando el primer gobierno socialista de Felipe González se la concedió mediante un decreto, en el que también se premió a otros intelectuales.

Palabras clave: Castilla del Pino, psiquiatras españoles, Real Academia Española de la Lengua, Catedráticos de Psiquiatría.

Abstract: Carlos Castilla del Pino was an Andalusian psychiatrist who died in 2009. He began to be well-known beyond the field of Psychiatry thanks to his research on isolation and depression in the late 60s. He was also an exhaustive writer who came to occupy the armchair “Q” of the Royal Spanish Academy.

His clinical activity performances were outstanding - he himself estimated that he attended more than 100,000 patients throughout his life -, and he became increasingly highly regarded as, due to his political ideology, he was denied for several times the chair of Psychiatry, until he got it, a few years before he retired, by a decree of the first socialist government of Felipe Gonzalez that also granted other intellectuals of that time.

Key words: Castilla del Pino, spanish psychiatrists, Spanish Royal Academy, professors of psychiatry.

Carlos Castilla del Pino (CCP) nació el 15 de octubre de 1922, en el nº 18 de la calle Colón del gaditano pueblo de San Roque, a escasos kilómetros del peñón de Gibraltar. Era hijo de Dña. Emilia del Pino Álvarez y D. Pedro Castilla Delgado; este último alcalde del pueblo y dueño de una fábrica de harinas en la época en que nació nuestro personaje, fallecido cuando CCP contaba poco más de 10 años. Tuvo tres hermanas mayores que él: Sara, Victoria y Elvira¹.

Comenzó los estudios con 6 años de edad, en la escuela de un maestro particular, llamado D. Gabriel, realizando posteriormente el Bachiller entre el internado de los Salesianos de Ronda, el instituto de la Línea de la Concepción y los Escolapios de Sevilla, lugar este último de donde fue expulsado en 1938 por “soberbia con reincidencia”².

No obstante, el propio Castilla señala que la mejor formación intelectual durante su infancia y juventud la recibió gracias a su relación extraacadémica con D. Federico Ruiz Castilla, un exmilitar al que conoció en 1933 cuando este tenía unos 61 años y que, habiendo sido discípulo directo de Don Francisco Giner de los Ríos (el fundador de la Institución Libre de Enseñanza), pasaba entonces por ser la persona más culta de San Roque³. Don Federico le inició desde la infancia en la lectura, prestándole libros de su propia biblioteca, siendo el primero de ellos el texto de S. Ramón y Cajal “*Recuerdos de mi vida*”. La lectura de las obras del premio Nobel marcaron hasta tal punto al joven Carlos que no solo decidió por ello estudiar Medicina sino que, tras leer “*Reglas y consejos para la investigación científica*” - obra en la que D. Santiago señalaba que podía tenerse un laboratorio de Histología casero por un precio asequible -, organizó a los 12 años en su propia casa un laboratorio al cual denominó “Instituto de Biología Animal”, a la par que comenzó a asistir a las autopsias que realizaba D. Francisco Bermejo, un médico de San Roque, antiguo alumno de Ramón y Cajal. También gracias a D. Federico leyó, a partir de los 15 años, los diecisiete volúmenes de las obras completas de Freud y los acabó resumiendo en un cuaderno⁴.

La guerra civil marcó profundamente a nuestro protagonista, a quien el inicio de la misma le sorprendió en San Roque sin haber cumplido los 14

años y le obligó a ser testigo involuntario de los fusilamientos a que fueron sometidos muchos de los habitantes del pueblo, entre ellos dos tíos y un primo suyos, cuyos cadáveres llegó a contemplar in situ, desangrándose, a la vez que pudo ver a otro de sus tíos, en este caso además tutor suyo, minutos antes de fallecer. Parece que las crónicas relatan unas 250 personas asesinadas en San Roque en tan solo un día, el 27 de julio, casi todos ellos republicanos, salvo los mencionados familiares de CCP y dos personas más. A estos episodios dedica un detallado capítulo, en su primer tomo de memorias “*Pretérito imperfecto*” (págs. 171-277)⁵.

En octubre de 1940 inició la carrera de Medicina en Madrid. En sus memorias se quejaba de la decepción sufrida ante la baja calidad del plantel de profesores que le dieron clases, destacando entre las excepciones los catedráticos de Patología Médica, D. Agustín del Cañizo y D. Carlos Jiménez Díaz⁶.

Al iniciar cuarto curso en 1943, e interesado en el estudio de la Neuropsiquiatría (las especialidades todavía no estaban separadas en Neurología y Psiquiatría), decidió presentarse en el servicio de Juan José López Ibor, entonces ya catedrático de Medicina Legal desde 1932 con tan solo 26 años, y a su vez encargado de la asignatura de Neuropsiquiatría de la cual obtendría la cátedra más tarde, en 1952. Merece la pena transcribir literalmente la primera conversación de CCP con quien, a la postre, hubo de ser su mentor, si bien muchos años después, tras una “encerrona” de López Ibor en las oposiciones a cátedra a las que concurría CCP, este le negó a aquél su condición de “maestro” y le dispensó de llamarle “discípulo” (pero de eso nos ocuparemos más tarde). Cuenta CCP, en “*Pretérito imperfecto*” (pág. 356)⁷, su primera conversación:

“...¿Y usted que ha leído de Psiquiatría?...” (le preguntó López Ibor).

“El *Tratado de las enfermedades mentales* de Bumke, la *Psiquiatría* de Lange y todos los tomos de Freud”. Y la respuesta del profesor fue “*pues olvide a Freud...*”.

Así se incorporó Castilla al servicio donde en los siguientes años iba a conocer a algunos de los neuropsiquiatras con más saber de la época,

asistentes también al servicio de López Ibor, como eran Eugenio Olivares, Manuel Peraita y Bartolomé Llopis. Hacia 1945, CCP era el único alumno que trabajaba en el departamento de López Ibor ya que los demás eran psiquiatras formados. En aquellas fechas también se incorporó brevemente como médico D. Mariano Bustamante, quien posteriormente llegaría a ser Jefe de los Servicios Psiquiátricos de la Diputación Provincial de Vizcaya y el primer director del hospital de Zamudio². Igualmente, por entonces CCP comenzó a frecuentar el Instituto Cajal, para formarse en Neurohistología. Allí conoció a dos de los principales discípulos de Ramón y Cajal que estaban represaliados políticamente: Fernando de Castro, desposeído de su cátedra hasta 1950, y Francisco Tello, sucesor de Cajal en la cátedra y dirección del Instituto, y que también había sido despedido de ambos cargos¹.

CCP acabó la carrera en junio de 1946, a los 23 años de edad. Así mismo y según su propio testimonio, tras llevar cuatro años en el departamento de López Ibor era también “Neuropsiquiatra”, ya que entonces no existía una regulación de la especialidad. Al curso siguiente de acabar la licenciatura se matriculó por libre de las asignaturas del “Doctorado”, y en la de Psiquiatría fue examinado por Antonio Vallejo Nájera -primer catedrático oficial de la Psiquiatría española un año más tarde-, a la par que comenzó a trabajar en el sanatorio psiquiátrico privado “*Dr. Esquerdo*”, fundado por los herederos de un famoso psiquiatra y político del siglo XIX (Jose M^a Esquerdo Zaragoza) y dirigido por López Ibor. CCP permaneció allí hasta 1949, fecha en que se trasladó definitivamente a Córdoba¹.

Leyó la tesis doctoral en mayo de 1949, realizada en torno a las agnosias ópticas bajo la dirección del catedrático de Oftalmología D. Buenaventura Carrera, y titulada “*Fisiología y Patología de la percepción óptica del movimiento*”. López Ibor no pudo ser su director, ya que para ello era obligado ser catedrático en activo (como se ha dicho, López lo era de Medicina Legal, pero estaba en excedencia) y le recomendó a B. Carrera. Como curiosidad cabe decir que este director no intervino en absoluto en el proceso, pues, como señala el propio CCP en sus memorias, aquel le dijo: “...Yo, del ojo para atrás no sé nada. De manera que usted hace la tesis, se la firmo y se acabó...”¹

En junio de 1949 se presentó a las oposiciones de Directores de Dispensarios de Higiene Mental y Toxicomanías. En el tribunal estaban Vallejo Nájera y López Ibor entre otros. Obtuvo plaza y pudiendo elegir entre La Coruña y Córdoba, eligió esta última ciudad, a la que llegó el 12 de octubre de 1949, tres días antes de cumplir 27 años, y de la cual prácticamente no salió más, profesionalmente hablando^{1,3}.

Conoció a su primera mujer, Encar Plaza, hacia mayo de 1942, aunque no iniciaron una relación de noviazgo hasta 1947. Encar era hermana de un compañero suyo de curso. Se casaron en junio de 1950, en Madrid, y tuvieron siete hijos^{1,3}. Lamentablemente cinco de ellos (María, Álvaro, Carlos, Gonzalo y María Fernanda) murieron, algunos en trágicas circunstancias, como el suicidio, el sida o un accidente de tráfico³. CCP siempre consideró que había sido malinterpretado en las declaraciones que hizo a Arcadi Espada en una entrevista (2002), a propósito de las preguntas del periodista sobre la muerte de sus hijos y su propia reacción, en relación a como intentó paliar su sucesivo dolor. En cualquier caso, el lector interesado puede profundizar en dicha entrevista⁴ e interpretaciones, así como en otros dos artículos que abordan la cuestión, publicados también por el diario “El País” (2002 y 2004)⁵⁻⁶ y en las propias memorias del autor (Casa del Olivo, págs. 441-452)³.

En 1983, durante un curso en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander, conoció a la que luego sería su segunda mujer, Celia Fernández, profesora de Literatura, con la que inició una convivencia en 1989, definitivamente asentada más tarde en la casa común del pueblo cordobés Castro del Río, que CCP retrata en su segundo tomo de memorias como “Casa del Olivo”³. Creemos de interés reseñar detalladamente las diversas oposiciones a cátedra de Psiquiatría que realizó CCP, ya que las mismas fueron el auténtico *leitmotiv* de la vida de nuestro protagonista desde su juventud hasta que asumió, a finales de los años 60⁷, que nunca la obtendría de la manera tradicional^{1,3}.

En 1952 se convocó la cátedra de Salamanca. López Ibor se iba a presentar, pero también le aconsejó a Castilla que se presentase para ir “fo-gueándose”. En el tribunal estaban Laín Entralgo

como presidente y los catedráticos de Psiquiatría Vallejo Nájera, Sarró y Alberca, como vocales. Según el propio CCP ("*Casa del Olivo*", pág. 154)³, en diciembre de ese año se presentaron siete opositores, aunque la nómina que señala muestra un total de ocho, incluyéndole a él mismo (Borreguero, Velasco Escassi, Pelaz, Rey Ardid, Rojas Ballesteros, Pérez-López Villamil y López Ibor; estos dos últimos ya catedráticos de Psiquiatría Legal), por lo que quizás alguno de los nombres esté equivocado y no concurriese al concurso, o bien se trató de un error de CCP en la enumeración de los personajes. El caso es que nuestro personaje no debió desarrollar mal los ejercicios, pero Laín le llamó aparte para explicarle que le iban a eliminar tras el tercero de ellos, porque iban a darle la cátedra a su "maestro" López Ibor y que no convenía que compitiera con él.

En 1956 se convocó de nuevo la cátedra de Salamanca, que había quedado vacante tras trasladarse López Ibor desde la misma a Madrid, así como la de Granada. CCP se presentó a la primera, junto con Luis Martín Santos y otros opositores. El tribunal lo formaban Laín Entralgo, López Ibor, Sarró, Alberca y Vallejo Nájera. La cátedra acabó quedando desierta, pero CCP obtuvo dos de los tres votos necesarios, mientras que Martín Santos obtuvo un solo voto³.

La misma cátedra se volvió a convocar en 1959. También se presentó Martín Santos; este con el agravante de que estaba detenido por su ideología política pero, dado que cuando había firmado su solicitud no se había producido aún la detención, no podía negársele el derecho a presentarse, si bien acudió a los ejercicios custodiado por la policía. A finales de diciembre comenzaron los ejercicios, ante un tribunal presidido por un influyente obstetra apellidado García Orcoyen, a la sazón decano y catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid, Director General de Sanidad y partero de la hija de Franco. Entre los vocales estaban al menos López Ibor, Sarró y Rojas³.

Castilla iba desarrollando bien los ejercicios, hasta el punto de que Vallejo Nájera, ya jubilado - motivo por el cual no estaba en el tribunal -, le mandó llamar para decirle que tenía noticias veraces de que se pensaba en él para otorgarle la plaza, si todo continuaba normalmente³. En este contexto, y con CCP encantado por la confiden-

cia, López Ibor le pidió a este el favor de que los dos últimos ejercicios, de carácter clínico y con pacientes, se celebrasen a puerta cerrada (a las oposiciones podía acudir el público) porque Llavero, otro de los opositores en liza, era una persona mayor y poco experimentada en la exploración de los enfermos. CCP accedió a la petición, convencido de que no habría problemas, tal y como le prometió López Ibor, pero la sorpresa llegó cuando, al relatarse ya públicamente el resultado de las votaciones, Llavero obtuvo la plaza. El neurocirujano Sixto Obrador, de gran prestigio, increpó e insultó al tribunal, sobre todo a López Ibor, y tras recibir la orden de desalojar la sala, arrojó un pedrusco contra el cristal de la puerta principal. Al día siguiente, D. Carlos Jiménez Díaz reprendió la actitud de Obrador, pero manifestó su apoyo a CCP y también reprochó la conducta de López Ibor³. Este, a través de López de Lerma, un adjunto suyo, llamó a CCP para explicarle personalmente la situación, la cual intentó justificar debido a las presiones que había recibido a favor de Llavero desde altos cargos e instituciones. Castilla le respondió que, si se sentía presionado, lo que tenía que haber hecho es dimitir, y le preguntó por la trampa que le había tendido en el último ejercicio. A continuación, se marchó de la reunión dando un portazo, sin esperar la respuesta³. Meses después, López Ibor intentó la reconciliación enviándole una separata dedicada de un artículo. Esta fue la ocasión, a la que nos hemos referido con anterioridad y en la que CCP responde a la misiva -al margen de criticar ácidamente la actitud del catedrático, al que niega su papel de "maestro"- indicándole que le dispense de que le siga considerando "discípulo"³.

Finalmente, la última oposición a la que se presentó fue en 1969, convocadas las plazas de Santiago y de Sevilla y animado por la insistencia del catedrático de Ética José Luis López-Aranguren (quién a su vez había sido expulsado de la universidad española en 1965, junto a los profesores Tierno Galván y García Calvo, por participar en una marcha de protesta por la falta de libertad de asociación). El tribunal estaba compuesto por López Ibor, enemistado definitivamente con CCP desde las anteriores oposiciones, y los catedráticos de Psiquiatría Rey Ardid, Rojas Ballesteros y Llavero, presididos por el catedrático de Patología General, Fernández Cruz³.



C. Castilla con Eudoxia Gay y Jorge Luis Tizón, en el XXIII Congreso de la AEN. Bilbao, 2006. (Fotografía cedida por Oscar Martínez Azumendi).

CPP fue eliminado tras el segundo ejercicio y, en el momento que empezaba la tercera prueba, se levantó hacia el centro de la sala y en voz alta exclamó “...*doy las gracias al tribunal que me ha permitido exponer los dos primeros ejercicios. Ahora que he sido suspendido y no puedo dar la lección preparada para el tercero, les dejo las fichas para que aprendan Psiquiatría...*”. Y, a continuación, arrojó doscientas fichas al tribunal. Cuando López Ibor le recriminó la acción, CCP le recordó que este había hecho algo similar en su oposición frente a Vallejo Nájera, a propósito del concurso para la cátedra madrileña³.

Años después regresó a la docencia oficial, al ser contratado en 1977 como profesor interino, sucesivamente con diversos cargos, en la Facultad de Medicina de la Universidad de Córdoba. Finalmente, en 1983, con el primer gobierno socialista de la democracia presidido por Felipe González, fue nombrado, por orden ministerial, “Catedrático de Psiquiatría dinámica y social” de la misma facultad, puesto en que permaneció hasta su jubilación en 1987⁷.

Al final de su vida profesional CCP obtuvo lo deseado y perseguido, si bien no por el procedimiento por el que había esperado hacerlo. Cabe señalar que, en 1954, un comisionado de una universidad canadiense se desplazó hasta el Instituto de Investigaciones Médicas de la clínica de la Concepción de Madrid -fundado y dirigido por el profesor Carlos Jiménez Díaz-, con objeto de contratar un neuropsiquiatra para la docencia y la dirección de un servicio hospita-

lario en Canadá. Jiménez Díaz, a través del neurcirujano Sixto Obrador, trasladó la propuesta a CCP, pero este rechazó el ofrecimiento, confiando todavía en aquel entonces en alcanzar la cátedra en España³.

El caso es que las circunstancias acabaron por condicionar el que CCP acabase desarrollando la mayor parte de su vida profesional en Córdoba, lo cual no fue obstáculo para que en dicha ciudad acabase formando una cierta escuela, con cientos de discípulos -fundamentalmente médicos y psicólogos- que progresivamente fueron acercándose a su figura, no solo procedentes de España, sino algunos también del extranjero. De ellos destacan J. M. Valls, E. Gay, R. Luque, A. Díez Patricio, V. Sánchez, T. Guijarro, E. Tapia, C. Prada y C. Albert, entre otros³.

Dentro del mundo de la Psiquiatría una de las relaciones más estrechas de CCP fue la que mantuvo con el psiquiatra y escritor Luis Martín Santos, hasta el punto de que, a la muerte de este, el padre de Luis nombró a CCP albacea de su obra psiquiátrica⁸. Martín Santos empezó a frecuentar también el departamento de López Ibor unos años después de Castilla, desde 1947-1948, e incluso, como hemos referido, se presentó un par de veces a las oposiciones a cátedras junto a CCP^{1,3}, pero fue más conocido por su novela “*Tiempo de silencio*”, publicada cuando su autor tenía menos de 40 años de edad; si bien su temprana muerte impidió conocer hasta donde hubiera podido llegar, como psiquiatra y como escritor⁸.

En su vertiente como clínico se ha reseñado que CCP atendió profesionalmente a más de 100.000 personas. Su obra escrita abarca cerca de una veintena de libros y cerca de 200 trabajos -principalmente del ámbito de la Psiquiatría, la Psicología y la Neurología-, entre artículos, críticas y traducciones de libros⁹⁻¹⁰.

Entre sus textos psico(pato)lógicos sobresalen “*Un estudio de la depresión*” (1966), sus dos tomos de la “*Introducción a la Psiquiatría*” (1978 y 1980)¹¹, “*Vieja y nueva Psiquiatría*” (1971), “*Teoría de la alucinación*” (1984), “*El delirio. Un error necesario*” (1998) -por el que recibió el premio internacional de ensayo Jovellanos- y “*Teoría de los sentimientos*” (2000)¹².

En otros ámbitos destacan *“Psicoanálisis y marxismo”* (1969), *“La incomunicación”* (1970), *“Cuatro ensayos sobre la mujer”* (1971), etc. Asimismo, fueron muy celebrados sus dos tomos de memorias *“Pretérito imperfecto”* (1997), por el que recibió el IX premio Comillas de Biografía, y *“Casa del Olivo”* (2004). También fue autor de varias novelas como *“Discurso de Onofre”* (1977) o *“Una alacena tapiada”* (1991), estas con menos éxito de público⁹⁻¹⁰.

Paralelamente a su actividad como escritor fue un notable conferenciante, con más de 400 intervenciones, así como un notable ensayista (*De la intimidad*, 1989; *El silencio*, 1992; *La obscenidad*, 1993; *La envidia*, 1994; *La extravagancia*, 1995; *La sospecha*, 1998; *El odio*, 2002, etc.)⁹, actividad que culminó en 2004, con su ingreso en la Real Academia Española de la Lengua con el discurso titulado *“Reflexión, reflexionar, reflexivo”*¹³.

Además, CCP fue miembro, entre otras, de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, de la Sociedad Española de Psiquiatría, de la Sociedad Española de Psicología y de la Sociedad Española de Neurología, Neurocirugía y Psiquiatría. Perteneció también a las más importantes sociedades de profesionales de la salud mental de Argentina, Perú y Colombia, entre otros países. En 1981 fue nombrado *“Doctor honoris causa”* por la Universidad de San Marcos de Lima, en 1999 recibió el mismo honor por la Universidad Autónoma de Madrid y en 2004 por la de Cádiz. Fue nombrado *“Andaluz Universal”* en 1983, *“Hijo predilecto de Andalucía”* en 1985, *“Hijo adoptivo”* de Córdoba en 1989 y galardonado con el premio María Zambrano en 2000; con la Medalla de Honor de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo

en 2002 y la Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes de Madrid (2004). En su recuerdo, la ciudad de Córdoba dio también su nombre a un centro médico. Asimismo, parece que fue propuesto cuatro veces al Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales (1988, 1989, 1990 y 1991)^{10,14}.

Durante los últimos años desarrolló la mayor parte de su labor profesional en la Fundación Castilla del Pino⁹, creada en 1993 para estudios, investigaciones y actividades relacionadas con la Psicopatología. Sin embargo y lamentablemente, parece que la mayor parte de los profesionales actuales de la salud mental conocen mucho más a Castilla del Pino por lo que supuso social y culturalmente su figura -especialmente por su militancia política en el partido comunista español y su oposición al franquismo-, que por sus aportaciones a la psicopatología y la psiquiatría¹⁵. Una cierta contradicción que, probablemente, no fue buscada por nuestro autor, quién dedicó toda su vida profesional a ser *“psiquiatra”*, aunando la asistencia y la enseñanza de dicha especialidad.

Mencionemos finalmente que nuestro protagonista asistió al XXIII congreso de la Asociación Española de Neuropsiquiatría celebrado en Bilbao del 10 al 13 de mayo de 2006, y donde pronunció la conferencia de clausura del congreso, titulada *Historia crítica de la psiquiatría en el siglo XX. Una mirada biográfica*¹⁶. Una colaboración entre otras muchas con la AEN.

Carlos Castilla del Pino falleció en el hospital San Juan de Dios de Córdoba, el 15 de mayo de 2009, al parecer víctima de un cáncer. El Ayuntamiento de San Roque, su lugar de nacimiento, decretó tres días de luto oficial por su muerte¹⁴.

Contacto

Luis Pacheco ✉ LUIS.PACHECOYANEZ@osakidetza.eus
Red de Salud Mental de Bizkaia • María Díaz de Haro 58 • 48010 Bilbao



Bibliografía

1. Castilla del Pino C. *Pretérito imperfecto*. Barcelona: Tusquets Editores, S.A. Colección Andanzas. 2ª ed. 1997.
2. Markez I. *El Dr. Mariano Bustamante, un neuropsiquiatra de la generación del 27*. Norte de Salud Mental. 2005; 24: 63-68. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4830104>
3. Castilla del Pino C. *Casa del olivo. Autobiografía (1949-2003)*. Barcelona: Tusquets Editores, S.A. 2ª ed. 2004.
4. Espada A. *Entrevista a Castilla del Pino*. El País Semanal. 22 de septiembre de 2002. Disponible en: <https://elsurcodeltiempo.blogspot.com/2009/07/arcadi-espana-entrevista-castilla-del.html>
5. M.M. *El solitario falso y el tabú familiar*. El País. 16 de octubre de 2002. Disponible en: https://elpais.com/diario/2002/10/16/cultura/1034719210_850215.html
6. Mora M. *El gran fracaso es no poder realizarse. Entrevista con C. Castilla del Pino*. El País. 15-11-2004. Disponible en: https://elpais.com/diario/2004/11/15/cultura/1100473201_850215.html
7. BOE. *Orden de 31 de julio de 1984 del Ministerio de Educación y Ciencia*. 17 de septiembre de 1984. Disponible en: <https://www.boe.es/boe/dias/1984/09/17/pdfs/A26923-26923.pdf>
8. Pacheco L, Muñoz P. *A modo de fichas sobre clásicos de la Psiquiatría: Luis Martín-Santos Ribera*. *lmentala*. N°40. Marzo. 2016. Disponible en: http://lmentala.net/admin/archivos/boletin/Luis_Martin_2.pdf
9. Fundación Carlos Castilla del Pino. *Proyecto de edición de las obras completas de Carlos Castilla del Pino*.
10. Lázaro J. *Carlos Castilla del Pino*. Real Academia de la Historia. Disponible en: <http://dbe.rah.es/biografias/11553/carlos-castilla-del-pino>
11. Castilla del Pino C. *Introducción a la psiquiatría. Tomo I. Problemas generales. Psicopatología*. Madrid: Alianza Editorial S.A. Alianza Universidad. Textos. 1978. *Tomo II. Psiquiatría general. Psiquiatría clínica*. Madrid: Alianza Editorial S.A. Alianza Universidad. Textos. 1980.
12. Castilla del Pino C. *Teoría de los sentimientos*. Barcelona: Tusquets Editores, S.A. Colección Ensayos. 6ª ed. 2001.
13. Castilla del Pino C. *Reflexión, reflexionar, reflexivo*. Discurso leído el día 7 de marzo de 2004 en su recepción pública como académico. Madrid: Real Academia Española, 2004. Disponible en: http://www.rae.es/sites/default/files/media/Discurso_Ingreso_Carlos_Castilla_del_Pino.pdf
14. El País. *Necrológica: Fallece el psiquiatra Carlos Castilla del Pino, investigador de la depresión y la incomunicación*. 15 de mayo de 2009. Disponible en: https://elpais.com/cultura/2009/05/15/actualidad/1242338403_850215.html
15. Rendueles Olmedo G. *Coger cita: Castilla del Pino y López Ibor*. Norte de Salud Mental. 2009; 34: 139-156. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4830213>
16. Castilla del Pino C. *Historia crítica de la psiquiatría en el s. XX. Una mirada biográfica*. Conferencia de clausura del XXIII Congreso de la Asociación Española de Neuropsiquiatría. Bilbao, 13 de mayo de 2006. Accesible en: https://www.youtube.com/watch?v=YGwscCWSj_w

- Recibido: 24/11/2019.
- Aceptado: 27/12/2019.